

Guía Abreviada

MUSEO DE  AMÉRICA



Guía Abreviada

MUSEO DE  AMÉRICA



DIRECCIÓN GENERAL
DE BELLAS ARTES
Y Bienes Culturales
SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE MUSEOS ESTATALES



MUSEOS ESTATALES



MINISTERIO DE CULTURA

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General

de Publicaciones, Información y Documentación

NIPO: 551-05-023-9

Depósito legal: M. 11.072-2005

Imprime: Impresos y Revistas, S.A. (IMPRESA)



MINISTERIO
DE CULTURA

Carmen Calvo Poyato
Ministra de Cultura

Antonio Hidalgo López
Subsecretario de Cultura

Julián Martínez García
Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales



ÍNDICE

Historia de las colecciones americanas en España
Historia del Museo de América
La colección del Museo de América

I.- LA VISITA AL MUSEO

Edificio y entorno

Visita a la exposición: cinco áreas y una reflexión

Área 1: El conocimiento de América

Área 2: La realidad de América

Área 3: La Sociedad

Ciclo Vital

Sociedades igualitarias: Bandas y Tribus

Sociedades complejas: Jefaturas y Estados

Área 4: La Religión

El Tesoro de los Quimbayas

Área 5: La Comunicación

Una reflexión en la sala de descanso

II.- ACTIVIDADES Y SERVICIOS

Inaugurado en octubre de 1994 tras unas obras que han recuperado todo el edificio, heredero de antiguas colecciones reales, el Museo de América es el único que reúne y presenta juntas colecciones indígenas pre y post colombinas y de arte colonial en una exposición de guión y montaje modernos; se complementa con exposiciones temporales y actividades muy variadas.



Unco o camisa con estilizaciones de un arbusto cuyas flores están asociadas a la realeza incaica y con motivos geométricos o *tocapus* relacionados con clanes familiares de la nobleza. Fue recogida por Joseph Dombey en la expedición botánica realizada al Virreinato del Perú (1777 a 1788) por Hipólito Ruiz y José Pavón. Cultura inca tardía. Siglo XVI.

Historia de las colecciones americanas en España

Las colecciones del Museo de América se empezaron a reunir en la segunda mitad del siglo XVIII, ya que las antiguas colecciones americanas debieron de desaparecer, junto con otros objetos de la Corona en el incendio de 1724 que destruyó los Reales Alcázares madrileños. En 1752 el marino, científico y también americanista, Antonio de Ulloa, fundó un Real Gabinete de Historia Natural. Sus colecciones pasaron luego al Gabinete que Carlos III creó en 1771 a partir de las colecciones de Pedro Franco Dávila. Ulloa y Franco Dávila redactaron instrucciones de cómo coleccionar científicamente objetos que enri-

queciesen el Real Gabinete, y los gobernadores en América y los miembros de las expediciones científicas y de descubrimiento remitieron colecciones.

Así ingresaron los objetos procedentes de las primeras excavaciones realizadas en América en la zona de Trujillo en el Perú, en 1764; y los que luego excavó y documentó entre 1785 y 1787 el obispo de Trujillo Baltasar Jaime Martínez Compañón. Aunque la más conocida colección arqueológica es la procedente de las diversas excavaciones efectuadas en las ruinas mayas de Palenque, sobre todo la realizada en 1787. Fueron las primeras científicamente documentadas hasta el punto de poder reconstruirlas. Diversas expediciones a la entonces inexplorada costa Noroeste americana al norte de California supusieron los pri-

meros contactos con indígenas de la zona y conformaron una de las mejores y más antiguas colecciones hoy existentes. Hay objetos de otras expediciones científicas como la de Ruiz y Pavón al Virreinato del Perú o los dibujos de la expedición de Alejandro Malaspina, que estudió América, Oceanía y parte de Asia.

Cuando, en 1867 se fundó el Museo Arqueológico Nacional, pasaron a él todas las colecciones históricas y etnográficas -que eran mayoritariamente americanas- del Real Gabinete que, habiendo cambiado el nombre por el de Museo de Ciencias Naturales, se dedicó a la zoología y mineralogía. Desde 1867 fueron aumentando las colecciones americanas y mostrándose en diversas exposiciones y en el propio Museo.

Al igual que la pérdida de las colonias a principios del siglo XIX supuso un desinterés por América y un retroceso en el coleccionismo, la pérdida de las últimas colonias americanas en 1898 también desactivó el floreciente interés americanista y hubo que esperar a que la siguiente generación del 1927 despertara el interés perdido. Así, tras una exposición de arte inca realizada en 1935 con la colección reunida por Juan Larrea, una serie de intelectuales promovieron un Museo-Biblioteca de Indias. Se creó en 1937 con los fondos del Museo Arqueológico y la recién donada colección de Larrea de arte inca; y se preveía reunir todos los objetos y libros americanos dispersos en diferentes instituciones.



Máscara que se sujetaba a la frente y que representa una cabeza de mujer con ancho disco insertado en el labio inferior a modo de adorno. Fue recogida, probablemente entre los Tlingit, por una de las expediciones de reconocimiento a la costa noroeste americana a finales del siglo XVIII.




Vista del Museo.

Historia del Museo de América


La Guerra Civil impidió el proyecto del Museo-Biblioteca de Indias, por lo que, en 1941, la parte ganadora fundó el actual Museo de América con sólo las colecciones del Museo Arqueológico y la reunida por Larrea.

Mientras se construía el actual edificio en la Ciudad Universitaria, el Museo de América abrió sus salas dentro del Museo Arqueológico, inaugurándose en su nueva y actual sede en la avenida de los Reyes Católicos en 1965. Aumentaron entonces de manera notable las colecciones de arte colonial, que tuvieron por primera vez una entidad propia, y se fueron adquiriendo diversos materiales precolombinos y

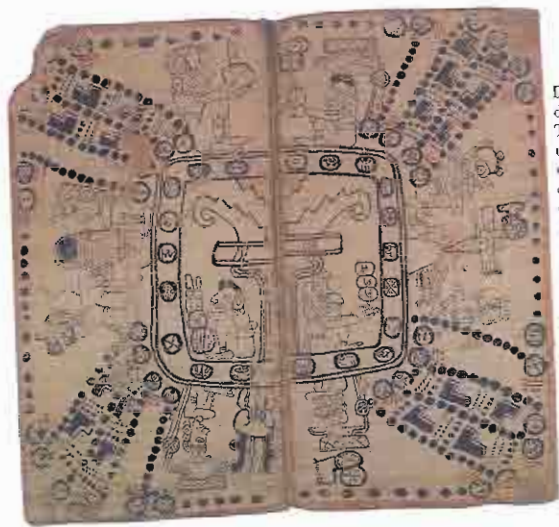


etnográficos. De manera que es el único Museo que reúne y expone juntas colecciones indígenas -precolombinas y etnográficas- y coloniales, fundamentalmente de bellas artes.

En 1980 se cerró el Museo para hacer obras que completasen algunas partes del edificio no construidas en origen; y rescataron para Museo todo el edificio que había sido parcialmente ocupado por otras instituciones. Se volvió a abrir en 1994 con una exposición que se pretendió fuese novedosa y atractiva. Aunque era de esperar que al mostrar las colecciones se siguiese un orden cronológico dentro de grandes zonas geográfico-culturales, se optó en cambio por estructurar la exposición en cinco grandes áreas temáticas dife-



rentes; de manera que cada una pudiese ser visitada de manera independiente permitiendo al espectador escoger su propio orden. Se buscó también que el Museo tuviese una unidad expositiva y que el público que lo quisiera pudiese realizar una visita ordenada de principio a fin.

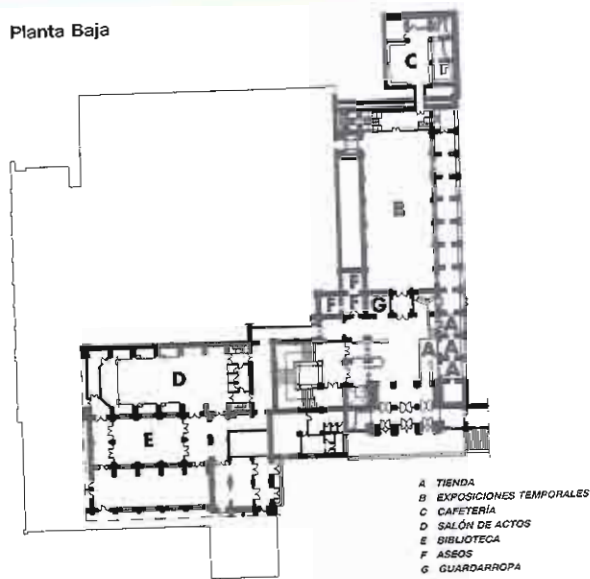


Dos páginas del Códice Tro-Cortesiano, uno de los tres códices mayas conservados (en París y Dresde), por lo que los mayistas lo conocen como Códice de Madrid. Escrito sobre papel amate, sus hojas se despliegan en abanico y su contenido está relacionado con el calendario ritual. Cultura maya tardía. Probablemente siglo XVI.

La colección del Museo de América

La colección del Museo de América tiene cerca de 25.000 piezas. Más de la mitad son precolombinas, resaltando las del antiguo Perú, aunque también son importantes las de Guatemala, Costa Rica, Colombia y Ecuador. En las colecciones de arte colonial destacan por su número y originalidad las obras del Virreinato de Nueva España, hoy México, aunque también podemos contemplar importantes pinturas de las escuelas andinas. Entre las colecciones etnográficas podemos señalar las recogidas en el siglo XVIII en la costa noroeste de Norteamérica, el Pacífico y Filipinas, las amazónicas del siglo XIX y XX y los vestidos actuales de Guatemala.

Planta Baja




E. LA VISITA AL MUSEO

Edificio y entorno

Si queremos hacer el recorrido en grupo, podemos reservar hora para evitar aglomeraciones y pedir los servicios de un guía cultural: un voluntario de la tercera edad que, de manera gratuita, les enseñará el Museo en las épocas de curso escolar. Si lo pide probablemente le atenderán en otros idiomas y siempre intentarán adaptarse a usted.


El visitante se acerca al Museo andando desde la plaza de Cristo Rey o desde el metro de Moncloa pasando por el puente que está bajo el faro de la Moncloa. Si llega en coche puede aparcar gratuitamente si es domingo, y también cualquier otro día, si así lo ha convenido.



Se encuentra con un gran edificio, catalogado como uno de los más importantes del siglo XX madrileño, obra de Luis Moya. Esta rodeado de jardines con una torre que sugiere las de las iglesias barrocas americanas.

En la entrada se encuentra la tienda, que se recomienda visitar a la salida; y, sobre esta, se puede ver el taller infantil. Una puerta da acceso a la sala de exposiciones temporales y unas escaleras le llevan a la cafetería a la que también puede acceder desde el claustro central.

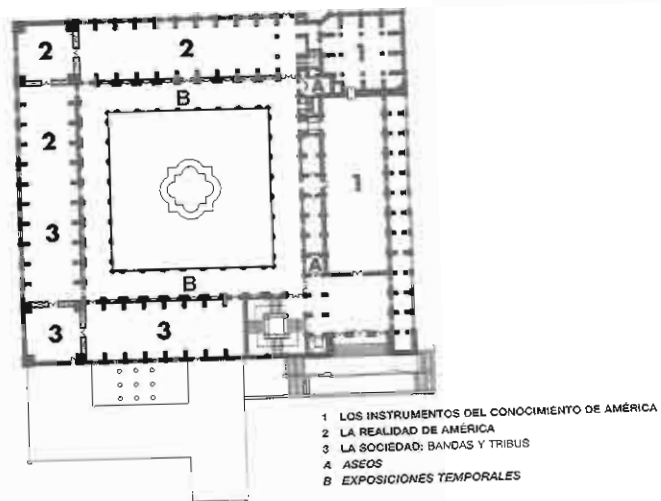
Tras dejar sus pertenencias en el guardarropa y coger un folleto de la Asociación de Amigos del Museo y otros folletos con las actividades que ofrece el Museo, el visitante sube al primer piso. Aunque hay ascensor,



es más recomendable utilizar las amplias escaleras a cuyo término, y antes de pasar a la primera sala, entrevé el jardín interior con una fuente, rodeado todo él por una galería a modo de claustro a la que puede salir a descansar o con destino a la cafetería cuando desee, ya que todas las salas de los dos pisos que consta el Museo se abren a esta galería por numerosas puertas.

Antes de acceder a las salas el visitante tiene unos paneles y un vídeo que le explican la disposición general de todo el Museo, aunque puede guiarse también por un folleto que le dan en la entrada. Estos paneles explican y ubican las cinco grandes áreas expositivas que va a contemplar.

Planta Primera



Visita a la exposición: cinco áreas y una reflexión

- Área 1: El conocimiento de América

En este primer grupo de salas se trata de cómo se llegó al *conocimiento* de América. Partiendo de los mitos que sobre América ha habido, explica como se llegó a su conocimiento real a través de los cronistas, las expediciones de descubrimiento y científicas. Se exponen objetos que ilustran los mitos sobre América, lo que los cronistas citan en sus textos y algunas piezas recogidas por las expediciones científicas que tanto contribuyeron al conocimiento científico de América.

En la segunda de estas salas se evoca el *Real Gabinete de Historia Natural* del siglo XVIII que guardaba las colecciones de objetos americanos; para ello



Sombrero de plumas. Une la tradición del sombrero mediterráneo de ala circular con la inclusión de plumas propia de los tocados indígenas. El Gobernador Intendente de Trujillo, Perú, lo envió al Virrey La Croix, que aprovechó el viaje de regreso de la expedición botánica de Ruiz y Pavón en 1788 para remitirlo al Real Gabinete de Historia Natural.



Como las colecciones americanas españolas empezaron a reunirse en el siglo XVIII en el Real Gabinete de Historia Natural, se reproduce un Gabinete con una mayoría de piezas que figuraron en él. Se aprecia el cuadro de la Virgen de Guadalupe con los diferentes grados de mestizaje, frutos, escenas mexicanas, obra de Luis de Mena, siglo XVIII.

se reconstruye con parte de las piezas que en él hubo. Merece la pena detenerse ante una de las capas de plumas y casco a juego de las islas Hawai del XVIII, un impermeable, de tripa de pescado del ártico de la misma época, precedente de los actuales chubasqueros. Destacan también un tambor del Amazonas del XIX y un cuadro donde vemos las escenas más típicas del México colonial.

Se acaba el área, con una sala dedicada a la *cartografía*, ya que es a través de los mapas como mejor accedemos a conocer el continente americano.

- Área 2: La realidad de América

Una vez que ya conocemos América nos adentramos en su realidad con tres salas que explican la geogra-

fía física, la geografía humana y las principales culturas de su historia.

En primer lugar nos encontramos con una gran *maqueta de América* con una gran pantalla en la que se proyectan sus paisajes.

En el *poblamiento de América* vemos cómo fueron llegando los distintos grupos humanos –indígenas, españoles y europeos, africanos y luego asiáticos– hasta llegar a la actual mezcla de razas. Destacan en esta zona una serie de cuadros del siglo XVII con incrustaciones de nácar, técnica de origen asiático, que narran la conquista de México, y otra serie de cuadros de mestizaje que explican las diversas mezclas o castas que se producían en la sociedad.



Tabla con incrustaciones de nácar conocida como enconchado. Forma parte de un serie de 6 que narran la conquista de México. En el cuadro se suceden hasta siete escenas identificadas en la cartela. La técnica, de origen oriental se introdujo en el Virreinato de la Nueva España a través de la nao entre Manila y Acapulco. México, último tercio del siglo XVII



"De español y de mestiza nace castizo". Segundo cuadro de una serie de 16 que describen los distintos grados de mestizaje de la sociedad mexicana, por lo que se conocen estos cuadros como castas o de mestizaje. Andrés de Islas. 1774.



Figura en cerámica de un personaje sentado. Este tipo de representaciones forman parte de los ajuares funerarios del Occidente de México, una zona que estuvo siempre volcada al comercio con los pueblos costeros de Centro y Sudamérica. Estilo Colima, 400 a.C. a 200 d.C.



Urna funeraria. En la tapa se representa al difunto con un tocado que representa las fauces de un jaguar. En la urna aparece el rostro de la divinidad solar, Kinich Ahau, reconocible por los ojos circulares con espiral enmarcados por anchas cejas, que lleva un tocado de jaguar. Probablemente Guatemala, cultura maya, ca. 900 d.C.



Máscara de plata probablemente funeraria, en la que se advierten las huellas del tejido que la recubrió, forma parte de la colección donada por Juan Larrea. Perú. 1000 a 1500.



Uncu o camisa de lana y algodón usada por los hombres del antiguo Perú. La decoración geométrica está estructurada por líneas quebradas verticales que forman rombos y triángulos, divididos en cuatro partes o en dos, siguiendo el concepto andino de dualidad (arriba-abajo) y de duplicación de la dualidad (arriba-abajo, derecha-izquierda). Cada parte presenta una voluta escalonada. Cultura Huari, 600 a 1000 d.C.



Vasija con un personaje mítico y volutas escalonadas.
Perú, cultura Nasca,
100 a 600 d.C.



Vaso de madera con la representación de un inca con su escudo, lanza y estandarte y a su lado la flor real, una bolsa y otros elementos relacionados con su clan. Perú, cultura Inca tardía, siglo XVI.

Termina con el *desarrollo cultural de polo a polo*, donde se exponen las principales culturas americanas incluyendo la colonial. Se muestran cronológicamente por grandes áreas geográficas culturales exhibiendo una selección de las piezas más representativas. Todas las piezas son destacables y representativas de cada zona y cada visitante debe elegir aquellas que más le hayan cautivado.

- Área 3: La Sociedad

Esta es el área más extensa. Está precedida por el *Ciclo Vital*, una introducción que explica cómo el ser humano en todas partes se adorna y muestra su rango; como en todas las culturas tiene unos mismos ritos de paso asociados siempre con el nacimiento, el paso de la



Asiento ceremonial de piedra volcánica en forma de cabeza de cocodrilo, con las características volutas sobre las fauces, asociadas a este animal y a las divinidades del agua y fertilidad. Costa Rica. 600 a 1200 d.C.


infancia a la edad adulta, la toma de estado (habitualmente el matrimonio) y la muerte. Las diferencias residen solo en la forma de adornarse, mostrar el rango o celebrar estos ritos. Merece la pena detenerse en la deformación de los cráneos, los pendientes de esmeraldas rescatados en el galeón hundido Atocha, la baraja patagónica usada por los hombres adultos, o el asiento ceremonial de piedra de Costa Rica precolombina.

En el área de *La Sociedad* se pretende mostrar los distintos tipos de sociedades que, hasta hoy, han coexistido en América: Sociedades Simples o Igualitarias (Bandas y Tribus) y Sociedades Complejas (Jefaturas y Estados).

En las *Sociedades Igualitarias* se explican las organizaciones sociales evolutivamente más primitivas:





Vista de la sala en la que se exhibe la economía y vivienda de las tribus. La canoa, que ilustra la pesca, fue recogida en la Amazonía durante la expedición Científica al Pacífico (1862-1865).



bandas y tribus. Se muestra su economía: caza, pesca y recolección y, en el caso de algunas tribus, los comienzos de la agricultura, la alfarería y del sedentarismo. Se exhiben las formas de vida cotidiana a través de los utensilios utilizados y de reproducciones a tamaño natural de sus viviendas y se indica como en las tribus se configuró la figura del líder.


Destacan dos cuadros de Vicente Albán del siglo XVIII mostrando indios de las cercanías de Quito como representativos de las sociedades tribales o el vestido y tocado de un indio de las praderas norteamericanas de la misma época y una gran canoa del Amazonas traída en la expedición científica al Pacífico a mediados del siglo XIX.

Dejamos la planta baja y subimos a la planta segunda.



En las *Sociedades Complejas* se expone como ejemplo de sociedad de jefaturas o cacicazgos las culturas de la costa noroeste norteamericana con parte de las colecciones recogidas en las expediciones del siglo XVIII, con unos bellos cascos y un sombrero de la caza de la ballena. Se indica la importancia de los textiles como elemento generalmente de rango.

En los Estados se muestran tanto el estado de tipo antiguo de las sociedades precolombinas, tomando como ejemplo la maya o la inca, como el estado moderno que se introdujo en el periodo colonial. Se explica su vida cotidiana a través de reconstrucciones de las viviendas precolombinas y mostrando piezas de sus ajuares. Se exhibe luego su economía, su estructuración en clases sociales y cómo es el poder.





Casco de madera con incrustaciones de conchas y pelo que representa un lobo. Fue recogido en la costa noroeste americana, aparentemente entre los Tlingit, por Juan de la Bodega y Quadra en su viaje exploratorio de 1779 y remitido para el Real Gabinete al año siguiente.



Figura de madera que representa un personaje de la cultura Chimú, 1000 a 1500 d.C. Fue recogida en Perú por la expedición Científica al Pacífico (1862-1865).



Aríbalo de gran tamaño con la característica decoración geométrica incaica. El remate del borde parece indicar que tuvo un cuello y boca de orfebrería. Perú, cultura inca. finales del siglo XV y siglo XVI.



Vista de Sevilla. cuadro que muestra el puerto donde recalaban los barcos de las Indias y donde estaba la Casa de la Contratación, visible en el cuadro, que controló el tráfico y numerosos asuntos americanos. Atribuido a Sánchez Coello, siglo XVII.



Vasija de cerámica en forma de un pescador que toca la flauta de pan y que lleva la red con pescados a la espalda.
Perú, cultura Nasca, 100 a 600 d.C.



Unen o camisa litcha de algodón y recubierta con plumas. Fue recogida en unas excavaciones realizadas por Hipólito Ruiz y José Pavón en la expedición botánica al Virreinato del Perú (1777 a 1788).



Señora Principal con su Negra Esclava. Cuadro de una serie de 6 que describen los tipos humanos y flora ecuatorianos. Escuela de Quito, Vicente Albán, 1783.



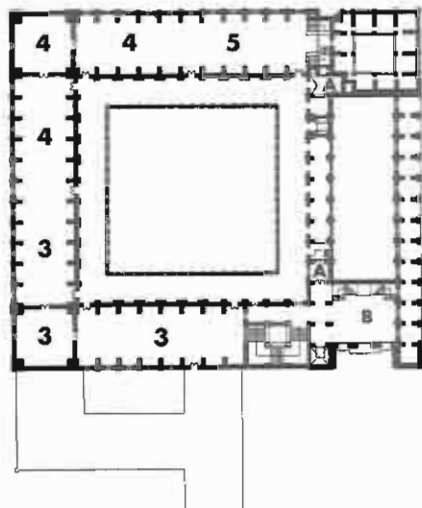
Cabeza llamada de Viracocha porque, al llevar la *mascapaicha* o borla real incaica en la frente, se atribuyó a este inca. Cuzco, cultura inca tardía, siglo XVI o XVII.

Hay muchas piezas relevantes: destacan los vasos mayas, las grandes vasijas incas o los tibores, grandes vasijas coloniales mexicanas de la casa colonial; el gran cuadro de Sánchez Coello, la Vista de Sevilla, sede del comercio virreinal, o la camisa de plumas peruana en la sala de economía; los cuatro cuadros de Vicente Albán con indios en traje de gala y señoras de Quito que completan la serie que vimos en la planta baja, el cuadro de la Entrada del arzobispo- virrey Morcillo en Potosí, del gran pintor boliviano Melchor Pérez Holguín; la llamada cabeza de Viracocha de época inca muy tardía, el uncu o la camisa inca con los símbolos de la realeza incaica, el biombo del Palacio de los Virreyes de México, los mulatos de Esmeraldas (Ecuador) de Adrián Sánchez Galque.



Figura masculina que masca hojas de coca hecha con una lámina de oro que representa un *orejón* o noble inca reconocible por las horadaciones de las orejas donde se insertaban en las ceremonias grandes orejeras. Fue recogido en el siglo XVIII y enviado al Real Gabinete de Historia Natural. Perú, cultura Inca, finales del siglo XV y siglo XVI.

Planta Segunda



• Área 4: La Religión

En el área de la Religión se exponen las imágenes sagradas indígenas y cristianas, los mitos, los especialistas religiosos –chamanes y sacerdotes–, y los espacios sagrados. Observemos la llamada Estela de Madrid, una de las dos patas del trono del rey maya de Palenque, la diosa del Agua azteca, el vaso polícromo inca en forma de cabeza de jaguar, el cuadro mexicano de una monja coronada en el momento de su entrada en religión.

En los espacios sagrados podemos contemplar parte de las ofrendas fundacionales de los templos mayas de Palenque y las figuras de turquesa encontradas en Pikillacta, cerca de Cuzco.

A continuación se despliegan las salas con los ritos funerarios, donde se muestra el magnífico Tesoro de los Quimbayas, de Colombia o la momia de Paracas con su costurero y su gran manto, de Perú. Siguen los ritos de mantenimiento del mundo y los ritos de fertilidad, así como los objetos sagrados. Todo ello referido tanto al mundo indígena como al de origen europeo. Del antiguo México vemos la escultura de Xipe Totec, Nuestro Señor el desollado dios de la fertilidad, una escultura denominada Palma asociada al juego ritual de la pelota o el biombo del Palo Volador donde una ceremonia precolombina nos habla del continuismo de algunos ritos. Destacan también los objetos rituales incaicos.



Chalchiutlicue.
La de la Falda de Jade, diosa de la lluvia y del agua, sentada en la postura femenina sobre sus talones, vistiendo el *quéchquemil* o poncho en pico y tocada con borlas y un abanico de papel plisado en la nuca. México, cultura Azteca, siglo XVI.



Kero o vaso ceremonial de madera en forma de cabeza de jaguar, asociado al poder real y a la divinidad de la tierra y al inframundo. Cuzco. Perú, cultura inca, siglo XVI.



Figura de un gobernante o sacerdote con restos del característico azul maya en su taparrabos. Este tipo de cuidadas figuras suelen aparecer en la isla de Jaina. México. cultura maya, 600 a 900 d.C.



Sor Juana de la Cruz representada en el día de su toma de hábito, coronada de flores. Era descendiente de Hernán Cortés y fundadora del Convento de San Jerónimo de México. Virreinato de Nueva España, siglo XVII.



Cuadro que describe las misiones de Paraca y Pantasma en Nicaragua, perteneciente a la Gobernación de Guatemala. Una cartela explica la conquista y misión de los indígenas, y sus rivalidades, entre 1679 y 1684.



Biombo del Palo Volador, en cuyo centro vemos este ritual prehispánico todavía en uso, describiendo las vestimentas rituales y cotidianas de los indígenas y las de los criollos y españoles. México, siglo XVII.



Palma o piedra votiva relacionada con el juego ritual de la pelota. De volumen triangular, la cabeza, coronada por un alto tocado de plumas, tiene una mitad del rostro descarnado indicando la muerte y el sacrificio; y la otra mitad, viva. México, cultura El Tajín. 600 a 900 d.C.



El tesoro de los Quimbayas

El Tesoro de los Quimbayas es un ajuar funerario procedente de dos tumbas. Se compone de una serie de figuras huecas de oro, fundidas a la cera perdida, que representan caciques y cacicas y una larga serie de objetos de adorno personal también en oro y tumbaga (una aleación de oro con cobre): cascos, narigueras, orejeras, brazaletes, colgantes, collares, varillas en forma de agujas, recipientes en forma de calabazas, un silbato una trompeta.

Las figuras humanas, de un realismo idealizado muy característico del estilo quimbaya, de este tesoro, pero poco frecuente en otras piezas, son de una extraordinaria calidad estética y técnica. El que hayan perma-


necido todas las piezas unidas lo convierte, en el único conjunto conservado, sabiéndose además su función funeraria.

Se piensa que está asociado al uso de la hoja de coca por los caciques, ya que su mascado solía ser una actividad ritual propia de los caciques y sacerdotes, siendo los recipientes en forma de calabaza donde guardarían la cal o la ceniza que se debían mezclar en la boca con las hojas de coca para activar los principios de éstas, de la misma manera que todavía hoy lo usan algunos indígenas colombianos.

El Tesoro de los Quimbayas fue encontrado en 1891 en dos tumbas contiguas en la región del Quindío, en plena cordillera andina. La comisión que preparaba


el pabellón de Colombia en la Exposición conmemorativa del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América decidió incluirlo en la muestra de objetos arqueológicos que estaba preparando, mostrándose en 1892 en Madrid y siendo regalada después al Gobierno español.





- Área 5: La comunicación

Se muestran las pictografías primitivas y el origen de la comunicación escrita en América y los sistemas de escritura de sus altas culturas. Para ello se expone un quipu inca o cordón con nudos para la contabilidad y narraciones, un códice maya llamado Trocortésiano y otro azteca postconquista conocido como códice Tudela. Un retrato de la escritora de época virreinal sor Juana Inés de la Cruz y una vitrina con obras de escritores latinoamericanos del siglo XX nos indican la comunicación en época moderna. Como sistemas de comunicación se exhiben la música y la iconografía en época colonial, en la que destaca un pequeño cuadro del pintor peruano Diego Quispe Tito.



Se acaba con un doble audiovisual con las lenguas americanas actuales: uno con las indígenas, escuchando a varias de ellas, y otro con el español como lengua común, según narran los principales escritores iberoamericanos con su propia voz.



Quipu o cuerdas de diferentes colores con nudos mediante los que se representaban cantidades y tipos de objetos, permitiendo hacer anotaciones y llevar registros. Perú, cultura Inca, finales del siglo XV y siglo XVI.



Página del Códice Tudela, en el que mediante dibujos de los escribas aztecas y su explicación en castellano, se describen las divinidades y el calendario ritual mesoamericano. En esta página vemos el baño ritual de vapor con fieles con la voluta indicativa de la oración y el cántico. México, siglo XVI.



Cuadro realizado con una placa de cobre que sujeta el característico papel amate mexicano recubierto por plumas, donde se mezclan la iconografía europea y la técnica indígena. México, siglo XVII.



Chaqueta de un vestido usado en La Morenada del carnaval de Oruro en Bolivia. Presenta el sol y las flores, motivos ambos de la tradición prehispánica andina.

Una reflexión en la sala de descanso

Una vez acabada la visita a las salas, el visitante puede sentarse en la sala de descanso y disfrutar de las magníficas vistas. Puede entonces advertir que una parte del interés de la exposición radica en la variedad y en la mezcla de las piezas expuestas. Cuadros coloniales, cerámicas precolombinas y adornos indígenas, que el espectador hubiera pensado encontrarlos en clasificaciones homogéneas por épocas o culturas, aparecen en la buena vecindad que les presta el responder todos a un tema común. Este tipo de exposición, con objetos ordenados de una manera que no es la usual, llama a la imaginación y despierta el interés por un continente lejano que comienza a aproximarse.

II. ACTIVIDADES Y SERVICIOS

El Museo tiene diversos servicios y actividades que complementan las salas para responder a ese interés que se ha despertado

Exposiciones

Suele haber siempre una o varias exposiciones temporales en sus tres salas: en el hall de entrada y en las dos galerías o claustros que rodean el jardín interior.

Guías y talleres infantiles

Los días laborables hay un servicio gratuito de guías voluntarios que enseñan las salas; previa petición de hora.

Todos los días, excepto domingos, hay talleres infantiles previa petición de hora. De martes a viernes para colegios y los sábados para las familias.

En todo el mes de julio la Escuela de Verano atiende a los niños entre seis y doce años que se hayan inscrito. Hay dos turnos: uno por quincena, de 8 a 15 horas.

Biblioteca e investigación

Existe una biblioteca especializada para investigadores y atención a los investigadores.

Tienda y cafetería

Cursos y conferencias de los sábados

A lo largo del año el Museo programa cursos sobre americanismo, teóricos y prácticos.

Todos los sábados a las doce horas, se imparte una conferencia de alta divulgación sobre temas americanos que se estructuran en ciclos.

Actividades de los domingos


Los domingos del curso escolar suele haber conciertos, teatro, danzas u otras actividades de esparcimiento.

Mesas redondas, presentaciones y actividades diversas

Hay también otras actividades extraordinarias, como mesas redondas, presentaciones de libros o las que se realizan el día internacional de los museos, 18 de mayo.

Becas y estancias

Existen becas para los profesionales iberoamericanos de museos y patrimonio histórico (consultar en la página web de la Agencia Española de Cooperación Internacional AECI) para realizar en el Museo:



Un curso sobre patrimonio cultural, museos y turismo en el mes de noviembre.

Estancias de tres meses para profesionales iberoamericanos en los diferentes departamentos del Museo.

Estancia de nueve meses para jóvenes profesionales iberoamericanos.

Los españoles pueden acceder a becas de museología que convoca el Ministerio de Cultura y realizar prácticas profesionales de museología.

Los Amigos del Museo

La Asociación de Amigos del Museo de América (ADAMA) es muy activa y Museo y Amigos colaboran para poder organizar y financiar las actividades (91 543 42 49).

Textos: Paz Cabello

Fotografías: Joaquín Otero

MUSEO DE AMÉRICA

Avenida Reyes Católicos, 6

28040 Madrid

(Junto al faro de Moncloa)

Teléfono: 91 549 26 41 / 91 543 94 37

Fax: 91 544 67 42

museo@mamerica.mcu.es


[web: museodeamerica.mcu.es](http://web:museodeamerica.mcu.es)

Horario:

Martes a sábado de 9:30 a 15:00 h.

Domingos y festivos de 10:00 a 15:00 h.

Cerrado: todos los lunes del año, 1 de enero, 1 de mayo, 24, 25 y 31 de diciembre, y dos festivos locales.





Esta Guía Abreviada se terminó de imprimir
en los talleres de Impresos y Revistas, S. A.,
en abril de 2005

MUSEO DE AMÉRICA

Avda. Reyes Católicos, 6
28040 Madrid

Teléfono: 91 549 26 41
y 91 543 94 37

Fax: 91 544 67 42

museo@mamerica.mcu.es

[web: museodeamerica.mcu.es](http://web:museodeamerica.mcu.es)

Cómo llegar al Museo

Líneas de autobús 1-2-16-44-46-61-82-83-
113-132-133- y circular

Metro: Línea 3 Moncloa (salida Isaac Peral),
Línea 6 Moncloa (salida Plaza de la Moncloa),
Línea 7 Islas Filipinas (salida Gaztambide)



MUSEOS ESTATALES



MINISTERIO
DE CULTURA



OVI-
HOYE
EL CULTURARIO